Escrito por: felipepan

Resumen:

Si hay una profesión que le da oportunidad para tener oportunidad sexual con una mujer es la de kinesiólogo

Relato:

Si hay una profesión que le da oportunidad para tener oportunidad sexual con una mujer es la de kinesiólogo, como profesional, no se puede acosar a todas las del sexo opuesto para someterlas, sexualmente. En mi vida profesional, son más las mujeres que los hombres lo que solicitan mis servicios, experto en reflexología, masajes sedativos, digitopuntura, etc. Ubicado en un lugar privilegiado de Bs. As. Con fama ganada, en el boca a boca. Con trato personalizado Siempre tengo la semana ocupada de turnos. Reconozco que soy muy mujeriego, y me gustan las dificultades. No son muchas las que pase por las armas, si voy a compartir los que guardo como gratos momentos de placer. El primero que les relato es el caso, de una mujer casada, de 45 años, de buena posición, fina, culta, atlética y de un físico interesante, recomendada por una amiga de ella. (Mi secretaria los hace pasar, prepara los consultorios, los deja listos en las camillas, hasta que vengo) Estaba boca abajo toda desnuda tapada su culo, un toallón, su cuerpo emanaba un perfume especial, le digo "Paula, relájese, apenas sienta algún dolor me dice "sí, sí". Si "aunque no creo que suceda" y comienza a descontracturar, su espalda, suavemente, su cuello, trabaje la planta de los pies, note, que a medida que tocaba su cuerpo, su respiración, se ahondaba, pero no como una persona normal, como que gozaba, poseedora de una piel suave muy cuidada, la probé, con sutileza trabaje su cuello, solo rozando con la yema de los dedos, sus orejas, apenas las rozaba, sentí su aumento de respiración, demostraba placer, baje y por su columna, y pase a sus entrepiernas, no me pasa pero me calenté, mi miembro, estaba erecto, en un momento de racionalidad, me contuve. Hasta finalizar. (Quede con la espina) La otra sesión, ya entré, con la suspicacia, de ver hasta donde llegaba. Esta vez le pedí aparte de que se relajara, que pusiera su mente en blanco, que le iba a imponer primero un masaje sedativo. Mi dedos, casi ni la tocaban, era solo con la yema rozar, sus puntos semi erógenos, a los segundos, estaba hirviendo, me dice "que suave, hay que placer", la reprendí, le dije "le pedí que deje su mente en blanco", ella se excitó, tanto que su respiración, muy profunda, acompañada de mmmhh la hice girar, desde sus lumbos, baje los dedos, y la probe, pase por sus senos, no me paro, con las yemas en pinzas tome sus pezones, las roce sutilmente, se pusieron como dos piedritas, erizada, pego un ayy, que rico, que suave, ya tutee le dije "relájate, déjate llevar, ella si seguía por favor, fui bajando, mis

dedos, fueron a su ingle, con la palma de mi mano, cubriendo su vagina, le propine masajes ascendentes y descendentes, luego pequeños golpecitos, en la parte del clitoris, exploto, abriendo sus piernas, sin decir nada, me insinuo, que le metiera los dedos, dentro, (mi pene , latente) muy mojada, le jugueteé con mis yemas en ganchito detrás del clitoris, Exploto, se incorporo, se contrajo, como dos veces, se había venido. Siguió su impulso, me abrazo, me beso, profundamente, busco mi bulto, saco mi pene, desesperada me dijo "penetrame por favor", así lo hice, le di bombazos, Hasta lograr su orgasmo, excitante, como no había acabado, se bajo de la camilla, se puso en cuclillas, y con su boca comenzó una mamada, que no se si por el morbo, de haberla llevado, al limbo, desborde tanta leche, en su rostro, senos, mas que acabar la babe. Se levanto, me dijo fue hermoso, nunca pero nunca, me excite tanto, ni tuve esa larga sensación de placer. Le dije que a ella le di un trato especial, que no se repite con las demás. Se lavó "me dice estuvo bárbaro" se retiró, la seguí tratando, en esta terapia, con unos momentos explosivos, pero nunca logre llevara al limite, de la primera sesión, Luego ya me aburrí, y con altura corte la relación, paciente profesional-